

HOMILÍA XXVI DOMINGO TIEMPO ORDINARIO - 2015 CICLO “B”

EL ESPÍRITU SANTO ACTÚA LIBREMENTE

I.- LAS LECTURAS

*** Libro de los Números 11, 25-29.** ¿Estás celoso de mí? ¡Ojalá todo el pueblo fuera profeta! No pongamos fronteras al Espíritu ni pretendamos poseerlo en monopolio. El Espíritu Santo sopla donde quiere; no se limita a Moisés o a los 70 ancianos.

*** Salmo Responsorial.** Los mandatos del Señor son rectos y alegran el corazón. El cumplimiento de los mandatos del Señor alegran el alma y dan paz al corazón..

*** Carta del Apóstol Santiago 5, 1-6.** El que se aprovecha del prójimo y acumula riquezas injustamente no entra en el Reino de Dios. ¿Vuestra riqueza está corrompida? No nos dejemos seducir por el dinero ni lo convirtamos en un ídolo porque ni libera ni salva, sino esclaviza...

*** Evangelio según San Marcos 9, 38-43. 45. 47-48.** El que no está contra nosotros está a favor nuestro. El Espíritu actúa libremente y en servicio del pueblo de Dios. En todos los lugares surgen cooperadores del bien. El que vence al mal entra en el Reino de Dios.

II.- SUGERENCIAS PARA LA HOMILÍA

1.- Contemplemos a Jesús

En este domingo la Iglesia nos propone un texto evangélico que nos presenta al Señor como el Maestro que da unas enseñanzas a sus discípulos y en ellos a nosotros. Debemos prestar atención a estas enseñanzas ya que las necesitamos para nuestra vida y comportamientos.

¿Cómo quiere Jesús que sean sus discípulos en la vida?

Jesús quiere que sus discípulos sean personas sencillas no prepotentes ni soberbias ya que lo que tienen no es fruto de su trabajo, sino don y gracia que han recibido del Señor. Recordemos y meditemos estas palabras de San Pablo: “¿Qué tienes que no lo hayas recibido? Y, si lo has recibido ¿a qué gloriarte cual si no lo hubieras recibido?” (ICort.4,7).

Jesús quiere que sus discípulos sean personas que acojan con misericordia, amor y respeto a los demás, aunque piensen de forma distinta, aunque hablen otras lenguas, aunque provengan de otros países y pueblos, aunque tengan otra cultura, otra religión... Han de imitar a Jesús que es el rostro de la misericordia del Padre.

Jesús quiere que sus discípulos no sean personas que excluyan, ni que eliminen ni que dejen fuera ni que expulsen a nadie... Ante la cultura de la exclusión y del descarte es necesario promover la cultura del encuentro, de la acogida.. Han de vivir el mandato de Jesús: “que os améis unos a otros como yo os he amado”.

Jesús quiere que sus discípulos reconozcan los dones y carismas que cada uno ha recibido del Señor y que le ofrezcan espacio en la Diócesis, en la Parroquia, en la Comunidad... para que puedan ponerlos al servicio de todos. Somos miembros de la Iglesia por el sacramento del bautismo

Jesús quiere que sus discípulos sean personas que consuelen a los que lloran, que compartan el pan con los que tienen hambre, que curen las heridas de los sufrientes, que consuelen a los desamparados, que liberen a los oprimidos, que acojan a los refugiados...” Hemos de vivir las bienaventuranzas de Jesús”.

Jesús quiere que sus discípulos no desprecien ni causen daño alguno a los indefensos, a los débiles, a los empobrecidos, a los que llaman a su puerta. No crucifiquemos a nadie; bajemos de la cruz a los nuevos crucificados; acompañemos a los sufrientes.

Jesús no quiere que sus discípulos sean personas que excluyan a otros, ni que eliminen a nadie, ni que dejen fuera a nadie, ni que expulsen a nadie... “Todos vosotros sois hermanos...”.

Jesús quiere que sus discípulos no escandalicen a nadie, que no muevan a nadie al mal ni al pecado, que no lleven a nadie por caminos de perdición... Seamos testigos de Jesucristo en este mundo.

2.- ¿Qué nos pide hoy el Señor a nosotros?

A la luz del texto evangélico que ha sido proclamado este domingo, podemos poner de relieve lo que el Señor nos pide y espera de nosotros, cristianos del s. XXI.

* Cristianos que nos pongamos a la escucha del Espíritu Santo que nos habla en nuestro corazón, en el magisterio del Papa Francisco, en el Sínodo diocesano, en los signos de los tiempos... ¡Señor! abre los oídos de nuestra alma para escuchar lo que el Espíritu Santo nos dice hoy a todos, y danos la fuerza para hacer realidad sus inspiraciones.. ¡Ven, Espíritu Santo, llena de tus dones el corazón de los fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor! ¡Ven, padre de los pobres! ¡Ven, dador de los dones!

* Cristianos que tengamos siempre a Jesucristo en el centro de nuestro corazón, de nuestra vida, de nuestros comportamientos, de nuestras acciones...”No es lo mismo haber conocido a Jesús que no conocerlo; no es lo mismo caminar con Él que caminar a tientas; no es lo mismo poder escucharlo que ignorar su palabra; no es lo mismo poder contemplarlo, adorarlo, descansar en Él que no poder hacerlo” (Papa Francisco EG 266). Nada puede anteponerse a Jesús. Él es la única riqueza que llena el corazón del ser humano. É es nuestra vida, nuestro camino, nuestra verdad.

* Cristianos que participen en la vida y misión de la Iglesia del Señor que es “misterio de comunión en tensión misionera”. En esta nueva etapa evangelizadora, en la que celebramos el XIV Sínodo diocesano, hemos de potenciar nuestra pertenencia efectiva y afectiva a la Iglesia procurando colaborar con el don, carisma o ministerio que cada uno haya recibido del Espíritu Santo en la vida y en la misión evangelizadora de la Iglesia,

* Cristianos alegres. “La alegría del evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús” (EG 1). “El mensaje de Jesús es fuente de gozo: “os he dicho estas cosas para que mi alegría esté en vosotros y vuestra alegría sea plena (Jn.15,11)” (EG 5). El testimonio de una vida personal y comunitaria alegre es el mejor argumento para la

atracción de vocaciones. No vayamos nunca por la vida tristes, descorazonados, amargados...

* Cristianos samaritanos. “Más allá de toda apariencia, cada uno es inmensamente sagrado y merece nuestro cariño y nuestra entrega. Por ello, si logro ayudar a una persona a vivir mejor, eso ya justifica la entrega de mi vida. ¡Y alcanzamos plenitud cuando rompemos paredes y el corazón se nos llena de rostros y de nombres!” (EG 274). No seamos excluyentes ni despreciemos a nadie. Tendamos nuestras manos llenas de amor a todos, especialmente a los pobres y necesitados, a los desvalidos y refugiados. No caigamos en la “globalización de la indiferencia” ante el dolor y el sufrimiento humano. En el clamor de los pobres está presente el grito de Dios que nos pregunta: “¿Dónde está tu hermano? ¿Qué estás haciendo con tu hermano?”.

* Cristianos comprometidos a favor de la paz, de la justicia... “Desde el corazón del Evangelio reconocemos la íntima conexión que existe entre evangelización y promoción humana, que necesariamente debe expresarse y desarrollarse en toda acción evangelizadora” (EN 178). Esto no significa que olvidemos que “es indispensable que todos tengan contacto con Cristo mediante el anuncio kerigmático gozoso y transformante, especialmente mediante la predicación en la liturgia” (San Juan Pablo II, “Iglesia en América”, 73).

III.- DE LA PALABRA A LA EUCARISTÍA

* “Si los cristianos celebramos la Eucaristía desde los orígenes, y con una forma tal que, en su substancia, no ha cambiado a través de la gran diversidad de épocas y de liturgias, es porque nos sabemos sujetos al mandato del Señor dado la víspera de su pasión: “Haced esto en memoria mía” (ICort.24-25) (CATIC n.1356)

* “Cumplimos este mandato del Señor celebrando el memorial de su sacrificio. Al hacerlo, ofrecemos al Padre lo que Él mismo nos ha dado: los dones de su creación, el pan y el vino, convertidos por el poder del Espíritu y las palabras de Cristo, en el Cuerpo y la Sangre del mismo Cristo: así Cristo se hace real y misteriosamente presente” (Ibid. 1357).

* “Por tanto, debemos considerar la Eucaristía:

- como acción de gracias y alabanza al Padre.
- como memorial del sacrificio de Cristo y de su Cuerpo
- como presencia de Cristo por el poder de su Palabra y de su Espíritu (Ibd. n.1358).

* “La Eucaristía, sacramento de nuestra salvación realizada por Cristo en la cruz, es también un sacrificio de alabanza en acción de gracias por la obra de la creación. En el Sacrificio Eucarístico, toda la creación amada por Dios es presentada al Padre a través de la muerte y resurrección de Cristo. Por Cristo, la Iglesia puede ofrecer el sacrificio de alabanza en acción de gracias por todo lo que Dios ha hecho de bueno, de bello y de justo en la creación y en la humanidad” (Ibd. 1359).

IV.- DE LA EUCARISTÍA A LA MISIÓN

El Señor nos pide en este domingo que:

* Seamos sembradores del bien, de la verdad, de la justicia. No pasemos por la vida haciendo el mal a nadie ni ofendiendo a nadie ni engañando a nadie.

Como Jesús, hagamos el bien a todos, especialmente a los más necesitados...

* Seamos constructores de paz. No sembremos odios ni rencores ni enemistades en el corazón de nadie ni en la historia. No promovamos la violencia ni la guerra.

“¡Que se caigan para siempre de las manos de todos las armas de la guerra!” (Beato Pablo VI. Alocución en ONU)

* No seamos causantes de mal para nadie. Lejos de nosotros y de todos los pensamientos que lleven a ofender, a despreciar, a marginar, a excluir a otros.

¡Que el Espíritu Santo purifique nuestro corazón de malas intenciones y propósitos y lo llene de gracia y de santidad!

* No escandalicemos a nadie con las palabras, con los gestos, con las acciones. Que no abramos a nadie los caminos del mal ni los incitemos caminar por ellos.

Que procuremos ayudar a todos a hacer el bien, a practicar las virtudes cristianas y a seguir a Jesús por la senda de las bienaventuranzas.

Terminamos. Unidos en la oración
Cáceres. 20 de septiembre de 2015.

Florentino Muñoz Muñoz

LOS REFUGIADOS

¿Cómo PODEMOS ayudar a los refugiados?

Colaboremos para hacer frente a esta "auténtica catástrofe humanitaria con una obra solidaria que proporcione respuestas urgentes, eficaces, generosas y de verdadera caridad cristiana, incluso con viviendas".

Les ofrezco estas sugerencias:

- 1. Orar a Dios por los necesitados y por nosotros**
- 2. Acompañar, servir y defender**
- 3. Ofrecer ropa y comida a los necesitados**
- 4. Participar en un Voluntariado**
- 5. Acoger refugiados en casa**
- 6. Unirse a campañas de solidaridad y ayuda en las redes sociales**
- 7.- Donar dinero**

* El Papa Francisco pide a obispos, parroquias, monasterios y santuarios de Europa que acojan a una familia de refugiados

* Los Obispos piden a las autoridades que "sean generosas y solidarias", promueven en sus diócesis la ayuda a los refugiados e invitan a los fieles a colaborar en esta ayuda.

Nuestra Diócesis de Coria – Cáceres

La situación de los refugiados sirios ya es conocida. Medios de comunicación nos acercan a esta realidad de nuestros hermanos que sufren y huyen de sus países a causa de la guerra. Son muchos los cristianos que se preguntan ¿qué puedo hacer yo? Son muchos los que no quieren solo conmoverse ante las imágenes de la tragedia, sino colaborar. Hasta noviembre no estarán entre nosotros los primeros refugiados. Lo que sí podemos hacer y debemos hacer es ayudar a las CARITAS HERMANAS DE HUNGRÍA, MACEDONIA, GRECIA...A TENER LO SUFICIENTE PARA DARLES UNA ACOGIDA DIGNA A LA GENTE QUE PASA POR SUS TERRIOTIROS. Caritas Española lleva meses ayudando a esas

Caritas, pues el tema viene de tiempo atrás. A continuación te ofrecemos las Cuentas de Caritas Diocesana de Coria-Cáceres para que puedas hacer tu ingreso para ayudar a los refugiados sirios. Es necesario poner en el ingreso la palabra **REFUGIADOS**.

* **LIBERBANK: C/C 2048/1200/15/3400117130**

* **CAJA DUERO: C/C: 2104/O449/46/9106107066**

(“Iglesia en Coria-Cáceres”)

Florentino Muñoz Muñoz

